



BOLETIN INFORMATIVO

DE LA

GUARDIA DE FRANCO

CIUDAD REAL

Agosto 1962

Núm. 3

DEPORTES

El Departamento Provincial de Deportes, ha decidido dar en este año político, un gran impulso a los grupos representativos de la Guardia de Franco, ha comenzado por organizar las selecciones siguientes, en las cuales pueden irse encuadrando los camaradas aficionados a practicar los deportes que se señalan:

Tiro. Motorismo. Pesca. Judo, y Ajedrez

El grupo de Tiro, está formado hace aproximadamente un año. A sus componentes, se les proveyó de la tarjeta-carnet correspondiente, ya que es forzoso por parte de los encuadrados estar en posesión de dicho carnet, el cual es absolutamente gratis, pero sí es obligatorio presentar dos fotografías tamaño carnet.

Es asimismo, idea de este Departamento Provincial, ir extendiendo a las locales más importantes de nuestra provincia, estas actividades, pero la iniciativa ha de partir de las Lugartenencias Locales, pues ellas son las que saben mejor, si es factible formar alguna selección en sus locales, y qué aficiones tienen sus componentes. Los Lugartenientes deben nombrar un camarada como Jefe de Deportes, atendiendo a que éste sea aficionado, tenga interés, y esté dispuesto a trabajar por la afición y por sus camaradas. Las propuestas para el nombramiento, han de hacerse al Jefe del Departamento Provincial de Deportes de la Guardia de Franco, el cual, le extenderá el nombramiento correspondiente.

A la Lugartenencia de Almadén se le ha regalado un balón de reglamento para su equipo de fútbol, y un tablero de ajedrez para su Hogar.

Habiéndose formado un grupo de «Judo», se pone en conocimiento de los camaradas, a los que pueda interesar, que para su inscripción deberán pasarse por la Lugartenencia Provincial, calle de la Paloma, 11, de 6 a 7 de la tarde.

TONTOS UTILES

De «tontos útiles» y de «compañeros de viaje» del comunismo, ha calificado muchas veces en sus numerosos discursos nuestro Caudillo, a esos malos españoles de dentro y de fuera de nuestras fronteras, que sin pizca de amor patrio, una vez más en Munich, han puesto de manifiesto que la anti-España no deja en sus tenebrosos intentos de turbar la paz que los españoles disfrutamos.

Estos politicastos, residuo y escoria de los pasados sistemas liberales, no perdonan el fracaso de su derrota y el resurgir de España bajo la doctrina de nuestro Movimiento Nacional, tan sabiamente dirigida bajo la férula de Francisco Franco.

Estos fariseos, masónicos y comunistoides, que sueñan con una España democrática a su manera, partida por los partidos y separada por los separatismos regionales, que ya asomaron su oreja antes del movimiento, gimen y patean en el exilio sin resultado alguno desde hace cinco lustros, añorando la tierra prometida cual otros nuevos israelitas, augurando todos los días que el opresor Régimen Franquista tiene las horas contadas y ellos están dispuestos —desde allí, claro está— a liberarnos y gobernarnos tan sabiamente como ya lo demostraron.

¡Cómo si los españoles no tuviésemos memoria! ¡Cómo si un millón de muertos no contara para nada! Si ellos lo han olvidado nosotros lo tenemos bien presente, y juramos, ante las tumbas de los que cayeron y que nos vigilan desde los luceros, que no los traicionaremos, que su sacrificio no fué en balde y estamos dispuestos, si la Patria nos lo pidiera una vez más, a hacerles compañía.

Descansad en paz camaradas, que no se repetirá por aquello de que «no puede esclavo ser, pueblo que sabe morir».

¡ARRIBA ESPAÑA!!

El Lugarteniente Local de Corral de Calatrava,
TOMÁS MONTÓ

NOTICARIO

Han regresado del primer turno del Albergue Nacional de la Guardia de Franco de Solórzano, los camaradas Augusto Guzmán Carmona y Francisco Marín Morillo de la Local de Malagón.

Al segundo turno, del expresado Albergue, asisten los camaradas Lorenzo Aranda Plata, Antonio Fernández Peco y Antonio Almansa, de la Local de Bolaños.

Esperamos que, para años venideros, se nos concedan más plazas, ya que las peticiones vienen siendo más numerosas cada año.

CONSIGNA

«Hace falta estar ciegos para no ver cómo está crugiendo toda la estructura política y económica del mundo capitalista y cómo cada día se perfilan mejor las dos únicas soluciones y soluciones revolucionarias: la dictadura del proletariado o el Estado Nacional, que ejecute justicia social y dé una tarea colectiva al pueblo. No hay otra salida, guste o no. Los parches, los remiendos, las monsergas contrarrevolucionarias, no conducen sino a confesar la revolución antinacional».

(JOSE ANTONIO en «Arriba» n.º 2, del 28-III-1935).

Lo permanente

El tiempo con ley inexorable dispone que poco a poco en las filas de nuestra Falange, se produzca el relevo. Aquellos hombres magníficos que con inspiración bíblica vistieron por vez primera la camisa azul, han tenido que dejar paso, por imperativos de edad a las generaciones que veníamos detrás y que aprendimos las cosas de España y de la Falange bajo la lona de un campamento, teniendo por gran techo el cielo absoluto de la Patria. De ahí que en accesorio surjan a veces discrepancias.

En política hay que ir al compás que marcan los tiempos, es inútil que nos encasillemos en formas que perdieron vigencia, porque corremos el riesgo de anquilosarnos y de apagar en nosotros el fervor y temperatura que nuestro sentido de servicio exige.

En política triunfa el que da primero la nota melódica de la sinfonía de su tiempo y nosotros los falangistas poseemos esa nota, ya que muchas naciones preconizan ahora soluciones que a nosotros nos son familiares. No importa que a veces tengamos que renunciar a cosas no fundamentales, si detrás nos espera el triunfo de la doctrina. No debemos contentarnos ante multitudinarias concentraciones, sino que tenemos que buscar la forma de grabar con caracteres indelebles en la mente y en los corazones de nuestros compatriotas, nuestro trilema: La Patria, el Pan y la Justicia.

Nosotros podemos y debemos renunciar a lo no fundamental, pero no podemos ceder ni un paso en aquello que constituye nuestro nervio; El hombre considerado como portador de un alma y el Sindicalismo como base del sistema económico nacional. Aquí sí que no podemos nadar entre dos aguas. Pues ello junto con la Unidad de los hombres y de las tierras de España constituye el tripode de nuestro sistema político.

Como a José Antonio le asombraba la incompreensión de su tiempo, a nosotros nos asombra, que al cabo de veintinueve años, haya quien no sepa que las justas reivindicaciones tienen cabida y cauce a nuestro lado y quien ignore que lo único que queremos es una mayor justicia social.

Decir a los cuatro vientos de España lo que el Movimiento desea es el deber primordial del falangista.

Recordemos que realmente a nosotros no nos distinguen unos signos externos, sino en nuestra forma de ser, esto es la actitud clara, limpia y resuelta ante cada hecho de la vida, sin necesidad de programas ortopédicos.

Así con frase joseantoniana podremos decir que «La luz que entra en

CARTA AL LECTOR

Querido camarada:

Hace dos decenas de años, cuando la metralla lanzaba al aire la metralla de los campos de Europa y morir era un bello servicio que se prestaba a diario sobre el altar del Ideal, el grito de Europa sobre todo y ante todo encontraba cobijo bien sentido en millones de almas. Existía conciencia del ser europeo, de la casta europea, de la sangre europea. Se disparaba con gusto, porque con cada uno de aquellos tiros se hacía saltar la sangre en las filas de lo extra-europeo, de lo bárbaro, de quienes llegaban desde las estepas o desde las praderas para acabar con nuestra hegemonía continental.

Sobre la misma trinchera, de cara a los mismos enemigos, descargaban sus armas descendientes de Juana de Arco y de Garibaldi. Hijos de los helados fiords noruegos, y suecos y daneses de cabellos rubios y mirada azul. Belgas y holandeses que conocían de la lucha sorda contra las aguas del Canal. Croatas y eslovacos, fogueados por largos años de esclavitud nacional. Húngaros que dejaban la melancolía de la «putsza», para avanzar con el casco de acero sobre los ojos. Rumanos de bravura bien probada, y búlgaros que siempre se sintieron incómodos ante la peligrosa vecindad de la gigantesca Rusia. Españoles que acababan de dejar los fusiles en silencio y portugueses que llegaban desde su lejano país... Nadie, absolutamente nadie, faltó a la cita. Europa se defendía en el Wolchov y en Stalingrado, en la línea de las Ardenas y en la playa de Neptuno.

Y Europa, la historia de Europa, la condensación de su civilización y de su cultura, sus Catedrales, museos y palacios, desaparecían bajo las bombas de fósforo y de TNT de los invasores. A ellos no les importaba convertir en ceniza lo que era orgullo de un pueblo que alcanza desde el Cabo Norte a Gibraltar y desde Dunquerque a Besaravia.

Largos años después de terminado el conflicto mundial, las viejas ideas, acalladas con las armas, resucitan de nuevo. La juventud europea despierta. No entiende que su destino pueda ser decidido desde fuera del Continente. No puede sufrir la humillación de saber que su cuna está bajo el dominio de un extraño y, lógicamente, se rebela.

Durante la reciente conferencia de Viena, en la que el hombre de Moscú y el Presidente Kennedy se dieron la mano para tratar sobre Europa, un grito surgió entre las juventudes europeas conscientes: «¡Europa para los europeos!». Era como un grito de angustia, pero a la vez de guerra y de esperanza; era una prueba fidedigna de que la conciencia de Europa como patria común, innegable, irrenunciable, había calado ya en amplias capas de nuestra juventud. Ahora la misión es extender este sentimiento. Llevar hasta donde podamos el orgullo de ser europeos. Educar a las futuras generaciones en la Idea de un Continente enteramente nuestro, que nos pertenezca y que sea libre.

Repudiamos tanto a esa juventud que se deja llevar por los postulados del marxismo (enteramente extra-europeo por su materialismo y falta de espiritualidad), como aquella otra que viste los «blue-jeans» y se da al intrascendente modo de vivir patentado por astros de la pantalla y otras figuras de tan escasos valores morales.

Lo que nosotros queremos, por lo que nosotros abogamos, es por una juventud europea auténtica; que lleve en sí la herencia de miles de años de historia. De aquí que nuestro grito sea: ¡Exigimos una nueva EUROPA!

(De la Revista n.º 3, de octubre de 1961, del Centro de Estudios Sindicales).

nuestro balcón cada mañana viene a iluminar la tarea justa que nos está asignada en la armonía del mundo». Y a nosotros nos

ha tocado en suerte la de luchar incansablemente por el triunfo del Nacional-sindicalismo.

ANTONIO ANDRES S. LORENTE